Historia reciente de la yerba mate

Éramos serpiente y miedo, no nos conocíamos realmente. En la jungla se hablaba de tomar lo que el poder pedía. Los hombres eran dueños solo de lo que podían llevar consigo. Y una madre de todos los ató en nudos, para que nadie muera sin saber del ótro. El mate se hacía entonces, siguiendo a esta madre. Usando plantas y hechizos para entenderlo todo. Fue entonces que la serpiente se comió la cola y dejo de pedir la muerte. Todos aprendieron así a hablar y pensar, en ruedas que terminaban con el mundo. La madre es hoy una bendición y muchos la veneran, el mate ocupa el lugar de ella.

Los amantes decidieron huir de la selva. Fueron lejos al cerro y encerraron en un templo su osadía y fe en el cielo. Allí hicieron la ciudad, clavando todo con lanza. El mate estuvo cautivo por un guerrero del tiempo, a la madre la llamó esclava. Quería todo el poder y el saber del mundo con solo llenar el cuenco y beber su espíritu. La reunión fue prohibida, los hombres debían entender que el guerrero era el jefe que decía y ordenaba las cabañas. Hasta el día en que el trueno se escuchó muy fuerte y el rayo encendió la selva. Todos entendieron que estaba ofendido el Sol, por no cuidar la planta y la madre. Fueron luego de que cesó el fuego para arreglar todo como hijos de la tierra. La reunión se hizo para la obra, el mundo nuevo.

Madre y cielo se hicieron padre y Sol. Espíritu del fuego. Los ángeles y duendes abrieron la magia para la tierra. Amigos de la tierra, los hombres plantaron todo lo que necesitaban. Y ahí el Rey se hizo Dios para todos. Nadie quedó sin comida y casa. El mate se hizo medicina para los enfermos de espíritu. La llamada de un tiempo nuevo había sido escuchada y la obra se realizaba todos los días perfectamente. Las reuniones antiguas se hicieron por los mayores. Ellos tenían un plan para terminar con el Dios, querían el nahualt impecable. Animal y hombre.

Los llamados del Sol fueron para todos. Lo nuevo fue interpretado como la vida. La entrega al Rey.

Los hombres se hicieron ociosos al no tener temple para la vida en la selva. La madre lo entendió todo como el principio de la lectura y las artes. El Rey, que había dejado la tierra en perfecto orden para convertirse en Dios en el más allá. Abrió el sueño para todos. Deberían ejercitar sobre el silencio y no molestar al Sol. El mate fue entonces la locura para huir del mundo de Dios.

En el Norte de lo que hoy es américa los hombres hicieron fuego lejos de Dios, y lo llamaron señor. En el Sur hablaron de todo lo que molestaba a los antiguos y prepararon el té de yerba mate para recibirlos y bendecir su camino. El nahualt vivió lejos de todo y sostuvo el saber sobre todo en una rueda mágica. La madre lo recibió para darle consejo sobre todos los seres, y el cuido de todo como madre y padre. Les preparó un secreto para quien cruzara al otro mundo, a todos por igual. Serían sus aprendices y deberían realizar un acto mágico. El habló un día de todo esto en el templo y el Rey lo insultó. Se entendió todo como el camino de un guerrero de la libertad. El dejó su cabaña con la medicina, para que el hombre vuelva por el camino antiguo.

El mate se quemó en orden por la ilíada de católicos. Dios reinaba en el nuevo mundo bajo otro señor, el Rey de Reyes. Fue expuesto el principio de la vida con un libro y un signo. Los hombres se desparramaron en cien caminos. Querían la libertad, pero no la habían aceptado desde antes. La madre dio nuevos hijos, los llamó americanos. Ellos hablaron mil lenguas. El mate resurgió como el té con masas para alimentar en las horas de vigilia.

Mate y religión se encontraron como economía, en una parte como obra y en otra como función social. La orden sería hacer la yerba para estimular al obrero y la otra reunir el

fomento en redes con un líder en oración. De esta forma harían todos el trabajo sin objeción al Rey. Por un acuerdo no de lealtad, si no de adición al mate. Las plantaciones fueron custodiadas. La mayor parte del tiempo el hombre moderno podía estar drogado con cierta entrega para obtener más planta y poder.

Maya ya era Dios en el tiempo, Dios para los nahuas. Y todo lo que hoy se conoce sobre ello fue su saber. No fue un Rey en la tierra, era un ser fuera del universo. Los parecidos con el Dios de occidente europeo parecían acercar a la gente a un nuevo entendimiento. En otras tierras esto mismo sucedía. Se hablaba de la era galáctica, el nuevo orden. La modernidad era la antítesis a todo esto, los hombres llamados humanos querían permanecer en estado de shock constante. La gente se juntó en ciudades para vivir de esa forma y terminar con Dios de alguna manera. La ciencia fue la mirada hacia eso, pero no toda. Algunos observaron vida más allá de este mundo y lo entendieron como mensajeros del tiempo. Más allá del bien y del mal. El mate se hizo brujería, para entrar en estados de alucinación y comunicar todo con la mente.

El mate se transformó en rudimentario y quedó relegado a la histeria de una forma filosófica de vida que conllevaba mantener todos los principios elementales del mismo con solo hervir yerba con agua. Fue el chamán quién tuvo el privilegio de ir un poco más allá y acercarse a la fuente del nahualt. Algunos lograron una nueva comunidad que llamaron aldea para fomentar el vínculo.

La modernidad sucumbió en avances desastrosos, pero logró reunir mucha gente en un mismo lugar y destino. Llegamos al nuevo milenio de esta era como humanos nuevos, de forma energética pero sin nahualt. La reunión fue obstaculizada para no generar más dependencia y conjeturas inadecuadas que las estrictamente necesarias para un

sistema de orden todavía moderno. El mate quedó en un lugar de tocador, como un objeto de la humanidad.

Llegamos a este tiempo sin entender aún nada de nada, pero con la certeza de que el mundo puede ser un lugar habitable para muchos más. El mate es un té de sustento para tanta ignorancia, y al respecto hoy por hoy un sacrificio de la mano del desastre y el medio ambiente en crisis. Propongo un mate de sanación. En donde todos arreglen su vida en relación a todo. Un momento del año, que es el solsticio de verano aquí en el sur, para pedir perdón por todo lo que matamos para vivir.

Tradición

Nos reunimos en grupos y en un frente a frente cada uno con su poro y termo, yerba. Tomamos el mate. Esta disposición se usa ya por relaciones normales a partir de ser dueño de un camino. La reunión se da entre tradiciones y cada uno elabora su discurso.

Pablo Daniel Rodríguez. 2017